

29º Domingo
del tiempo ordinario

Cada cosa en
su lugar

Lecturas del domingo: Is 45, 1. 4-6 / Sal 95 / 1Tes 1, 1-5 / Mt 22, 15-21

Antes de empezar: rincón del monitor

Jesús presenta nuestra realidad material y espiritual como dos caras de una misma moneda, haciéndonos entender que no son dos realidades diferentes sino complementarias. El cristiano debe ser el mejor ciudadano y cumplir con su deber; sin embargo, no debemos olvidar que todo pertenece a Dios y a Él debe dirigirse.

«Si en las monedas romanas estaba impresa la imagen del César y por eso a él se le debían dar, en el corazón del hombre está la huella del Creador, único Señor de nuestra vida». (Benedicto XVI, Audiencia General, miércoles 17 de septiembre de 2008).

Idea clave que vamos a trabajar

Todo pertenece a Dios y a Él debe dirigirse.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor (20')

Para esta sesión debemos pedir a cada niño que lleve un periódico o una revista. Los dividimos en pequeños grupos y les pedimos que busquen varias situaciones injustas. Cada grupo hace su mural pegando las noticias en una cartulina o papel continuo y, debajo de cada noticia, escriben o hacen un dibujo de la solución que creen que sería la correcta.

Luego nos reunimos para la puesta en común y reflexionamos sobre las soluciones dadas por los niños. El objetivo es ayudarles a comprender que es importante ser buenos ciudadanos, cumpliendo con nuestro deber, porque es lo que Dios quiere, pero a la vez debemos de luchar contra las injusticias. También recordaremos que si hay mal en el mundo es porque no usamos bien las cosas que Dios nos regala, y tenemos que aprender a vivir de manera que todo lo que hagamos en nuestra vida nos lleve a Él y al estilo de vida que él nos propone.

Illuminamos la realidad (15')

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Nos preparamos para escuchar la Palabra con alguna introducción o algún canto. Leemos el Evangelio entre varias personas, haciendo una de narrador, otra de los fariseos y otra de Jesús. Al terminar la lectura, la relacionamos con la actividad que hemos realizado. Explicamos que la realidad que vivimos cada día (colegio, familia, amigos, etc.) y la realidad que vivimos en la RIE y en la misa no son cosas diferentes, sino como dos caras de una misma moneda. En cada cosa debemos cumplir nuestro deber, pero en ningún momento tenemos que olvidarnos de Jesús, que está siempre a nuestro lado, animándonos a hacer el bien.

❖ Con la mirada de san Manuel

San Manuel nos dice que « el amor a la patria, el amor a la familia y el amor a los amigos son tres formas del buen amor del corazón humano», que Jesús los aprobaba cuando los encontraba en las personas. Es decir, estas cosas de las que se compone nuestra vida son importantes y tenemos que cuidarlas, pero sin

olvidar nunca que nos las ha regalado Dios y nos tienen que llevar a Él.

También nos dice lo siguiente sobre el mismo Jesús «¡Con cuánta delicadeza y con cuánto gusto hace frecuentemente alusiones a las buenas tradiciones y costumbres de su pueblo y hasta a los juegos de los niños!» (OCC nn. 914-915). Es decir, que Jesús tenía un gran amor a la tierra en que vivía, de la misma manera que nosotros tenemos que querer la nuestra, valorando sus cosas buenas y también mostrando nuestra desaprobación ante las cosas malas.

❖ Para conocer más

Durante la Eucaristía, en el momento de la **presentación de las ofrendas**, el sacerdote, en el altar, presenta a Dios Padre el pan y el vino que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de su Hijo Jesucristo. En este momento de la Misa tú también puedes presentar alguna situación concreta de tu familia, tus amigos, etc...que quieras poner en las manos del Señor para que Él te ayude en ese hecho concreto.

Nos comprometemos

Vamos a pensar en el colegio, en nuestra familia, en el deporte, en los amigos, y vamos a elegir una situación concreta que vivimos en alguno de estos ambientes y no nos gusta. Esta semana nos comprometemos a no contribuir a que crezca esa injusticia y, si es posible, seremos valientes y nos mostraremos en contra de ella.

Oramos

Canto: *Jesús amigo* u otra que se sepan los niños y les ayude a introducirnos en la oración.

Jesús:

Si puedo hacer, hoy, alguna cosa,
si puedo realizar algún servicio,
si puedo decir algo bien dicho,
dime cómo hacerlo.

Si puedo arreglar un fallo humano,
si puedo dar fuerzas a mi compañero,
si puedo alegrarlo con mis palabras,
dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo ayudar a quien me necesite,
si puedo aliviar algún dolor,
si puedo dar más alegría, dime cómo hacerlo, Señor

Terminamos rezando el *Padrenuestro*